

## Para tu reflexión



Por VICENTE GUTIERREZ\*

### Como en casa en ningún sitio

***“Les seleccionamos por sus aptitudes y les despedimos por sus actitudes”.***

Mi mala memoria ha borrado –les pido disculpas–, el nombre del autor de la cita, sin embargo, desde que la leí, no deja de retumbar en mi cerebro para recordarme que algo en la educación está fallando.

Es más que probable que al leer la palabra educación, las neuronas del lector dirijan su atención a la figura del maestro, de la profesora, de la escuela, de la política educativa del Gobierno, a la Logse, etc., y precisamente ahí creo que está gran parte del fondo de la cuestión; restringir la responsabilidad de la educación al ámbito académico hasta el punto de identificar la educación con la escuela y solo con la escuela, exclusivamente con la escuela.

No seré yo quien exima de la responsabilidad del desarrollo de las actitudes a los colegios y sus profesionales. Digo que estos, sin un entorno que favorezca el anclaje de esas actitudes, lo tienen harto difícil desluciendo así el resultado de su trabajo.

Las aptitudes hacen referencia a los conocimientos y habilidades que capacitan a una persona para realizar una tarea. Para ello basta

unas horas al día de teoría y práctica.

Para desarrollar las actitudes hacen falta 24 horas al día, 365 días al año y muchos años de atención, dedicación, coherencia e imperturbable constancia y kilos y kilos de ejemplaridad. Las actitudes, las positivas y negativas, se anclan fundamentalmente con el ejemplo de patrones de conducta.

Y ¿dónde se encuentran los patrones con mayor poder de control e influencia? ¡No les oigo! ¡Todos a una! Pues eso, ¡en casa!

La actitud, resumidamente, es la manera, la disposición para acometer un esfuerzo, para arrancar con un reto, para iniciar y mantener una labor, gestionar un conflicto, acometer un trabajo, para establecer relaciones... En definitiva, es una postura, favorable o no, para hacer algo, lo que incluye adquirir una aptitud. La actitud es el motor que arranca las aptitudes.

Nos ocupamos de las aptitudes y nos despreocupamos de las actitudes. Hace pocos días me llamó el hijo de un antiguo jefe, que hoy en día lleva las riendas del negocio familiar para pedirme ayuda en la selección de un colaborador.

Cuando le pedí la cualificación necesaria me contestó “no me preocupa, me da igual, ya le enseñaremos aquí todo, lo que necesito es que.....” y me soltó una retahíla de actitudes todas de un sentido común que resulta francamente imposible entender dónde se encuentra la dificultad para encontrar candidatos.

Alguien al leer este último chascarrillo estará pensando “habrá que ver las condiciones que ofrecen”.

Yo le contesto; conociendo al empresario, proporcionalmente iguales a las que tenía yo hace 25 años cuando trabajé en esa firma; muy buenas.

Si quieres conseguir algo encontrarás la manera, y si no lo quieres, encontrarás la excusa.

Las actitudes son el resultado de la interacción de muchas estructuras de la personalidad; del pensamiento, del comportamiento, de los sentimientos y de los valores.

Demasiadas cosas para trabajarlas unas pocas horas al día y en julio y agosto vacaciones.

\*Vicente Gutierrez  
Socio fundador de Grupo Bentas